AÑO II. 137 HABANA 22 DE OCTUBRE DE 1912. NUM. 50.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES, Y OBREROS DE LA ISLA DE CUBA

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

UNION 14.139 DE COCINEROS Y DEPENDIENTES DE RESTAURANTS DE KEY WEST, FLA. U. S. A.

PRIMER ANIVERSARIO DE SU FUNDACION OFICIAL: 3 DE OCTUBRE

EL PUEBLO AVANZA

Preciso es reconocer que el ser humano, aquel que se enamora de la libertad y siente la justicia en su amor a la entidad pueblo, no puede identificarse jamás con la tiranía, ni con las medidas de rigor, ni con la infame explotación.

Cuántanse muy pocos de éstos, pero es cierto que aun siendo pocos el mundo se mueve a su impulso; de uno a otro confín del globo terráqueo el movimento late y por la libartad se agita; son estos pocos quienes lo realizan, porque son la excepción; excepción que se unifica por sobre las pasiones y las miserias humanas para mirar hacia el porvenir lejano que sonríe a los que hacia él van.

Con todo y con ser tan pocos los seres conscientes y sabios que se destacan en el conjunto «inarmónico» y «hecterógeneos», denominado humanidad, con todo ello y la «perfecta» organización burguesa, dispuesta para explotar, para luchar y para resistir; la libertad, en pos de la que marchan los pocos sabios y los bien pocos mucho conscientes, han impuesto a las luchas de la ciencia y a las cuestiones todas que rodean a ese conjunto humano, un espíritu altamente liberador, integrado, armónico, de un mundo nuevo y bosquejado, en aras del cual han caído bajo la hoz del infamante capitalismo, los primeros que para informarle, a la humanidad se dirigieron.

Así las capacidades cerebrales llamadas Newton, Galileo, Copérnico, Juan de Hus, Miguel Servet, declararon afirmativamente, en contra de las mentiras en que descansaba y descansa la «ciencia» de la mentira: la Teología, que todo el mundo era vida y que nada se debía al estacionamiento.

La Iglesia, en nombre de la Teología, para negar que esa rama, llamada del saber, fuese ciencia, antes de aceptar en principio para su análisis y comparación las verdades descubiertas, quemó y asesinó a los sabios como premio a su osadía, calificándolos de herejes, de monstruos y de diablos.

Y no obstante, la tierra ha girado y los astros no perdieron su movimiento mecánico, constante y rítmico; la sangre siguió circulando y el mundo terrestre siguió su camino.

Y es que la Naturaleza es madre de todo lo creado; ella lo rige todo; sus leyes son inalterables, ante las cuales los hombres representan lo que las hormigas ante las pisadas de figuras a quienes vencen esas leyes naturales, cuando éstos—los hombres—tratan de violarlas.

Y como la Naturaleza es ley de evolución y ley de Progreso, éste cada vez se fué haciendo más visible, llevando en su seno los nombres de esas figuras que amedrentó la Iglesia de una religión de mansedumbre que se impuso por el terror para que no se le discutiera, lo que representabapara ella una profanación.

La Teología, pues, ciencia de las religiones, ha pasado a mejor vida junto con el fárrago abarrante de los crímenes de la Inquisición, que con la sangre de sus víctimas fué sepultada como un oprobio y como un escarnio a esas leyes naturales y a los nobles sentimientos del hombre.

A esa fase de la ciencia, pasado el terror de aquella abominable era de crímenes de la religión católica, apostólica y romana, se unió el esfuerzo del pueblo, para vindicar a sus víctimas.

Y la lucha dió comienzo; las batallas fueron numerosas y encarnizadas; las víctimas no se pudieron contar; pero es el caso que siempre esos pocos conscientes y sabios se vieron dirigir, encauzar y luchar en las filas populares por la consecución de las libertades expropiadas, por la restitución de lo detentado y por acercar una era de justicia al montón anónimo que despiadadamente era maltratado por los poderosos.

Esos pocos de que hablamos, fueron aumentados por algunos más, surgidos en la sucesión y sostenimiento de la atroz lucha de los oprimidos contra los opresores. Pero los que continúan tan azarosa labor, aún son los pocos.

Si comparamos la existencia de pobladores que cuenta la Tierra, hallaremos un pequeño tanto por mil, que en su representación numérica arroja una insignificancia, capaz de desesperanzar a quienes no palpen los latidos diarios de la conciencia proletaria internacional y de la transformación social, que gradualmente se va operando en todos los órdenes de la vida.

La ciencia se impuso; el proletariado está en camino de que se le analice, como se analiza, compara y estudia la ciencia.

Lo que actualmente priva en todas las manifestaciones de la evolución y el movimiento, es la acción, puramente económica, que brota de las luchas formidables que a diario plantean los obreros ante la insaciable codicia de los que explotan y para contrarrestar la influencia nociva de los que mandan.

Así vemos multiplicarse a diario los organismos obreros, porque entre ellos va infiltrándose la corriente contemporánea de avance, señalado de manera visible en las últimas etapas recorridas por los trabajadores.

UNA NECESIDAD SENTIDA

A esta evolución, a este espíritu vivificante, educativo, transformador...responde la «Unión 14.139, de Cocineros y Dependientes de Restaurants», de Key West, pequeño pueblo, distante unas horas de la Habana, que forma parte del Estado de la Florida, Estados Unidos, y perteneciente al numeroso organismo que se titula «Federación Americana del Trabajo».

LOS INICIADORES

Digamos cómo ella fué concebida y dónde germinó.

Tampa, es otro pueblo cercano, inmediato a Key West, en que funciona un organismo de los mismos elementos que componen el citado de Key West.

José Díaz, José Alonso, José Cuevas y José Jardón, estos cuatro Josés, pertenecían a la Unión de Tampa, que lleva el número 10.968, por los años de 1909, como aun pertenecen hoy, excepto Jardón, como se verá.

Preocupados por la influencia «disolvente» de algunos elementos de los antes referidos, influencia inconsciente, pero peligrosa, debida a la descomposición que reina en Key West, más de una vez los Josés de referencia pensaron y discurrieron acerca de la conveniencia de que en dicho pueblo los elementos afines, similares, se organizaran; con lo que ellos mejorarían y la Unión de Tampa no se vería tan de continuo amenazada por los mismos como ahora aquienes tanta y tanta vez ha ella había de ayudar tantas y cuantas veces de ella necesitaran.

JOSE DIAZ («CASTELAR»)

CULINARIO, INICIADOR DE LA ORGANIZACIÓN EN KEY WEST. FUÉ ORGANIZADOR EN LA HABANA DE DOS SOCIEDADES DE COCINEROS Y DEPENDIENTES Y EN TAMPA, DE USA, QUE HOY LLEVA EL NUMERO 10,968, DE COCINEROS Y DEPENDIENTES DE RESTAURANTS Y BOARDING-HADS. HOY RESIDE EN LA HABANA

José Díaz, del que damos a conocer su fotografía en esta edición, es un compañero de alguna edad, como lo es su labor, labor de prueba.

En Cuba, por los años 1885 y siguientes se le vió formar en la vanguardia de las filas de un Centro de Cocineros y Dependientes de los ramos similares de restaurants y fondas, cuna, se puede decir, de la «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas» de la Habana, existente en la actualidad. En aquel Centro de los años 1889, Díaz se reveló un buen organizador, de mucha iniciativa y de gran potencia perseverante. De aquel organismo se recuerda un periódico, que aún hoy existe en poder del que fué compañero en aquel entonces, José de la Campa, culinario, actualmente patrono en Tampa, una colección, cuyo título, si no nos es infiel la memoria, era «El Arte Culinario».

JOSE ALONSO («CASTELAR»)

DEPENDIENTE, INICIADOR DE LA UNION QUE HOY EN KEY WEST, CELEBRA EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FUNDACION. FUÉ FUNDADOR Y ORGANIZADOR DE LA "SOCIEDAD DE DEPENDIENTES DE RESTAURANTS, HOTELES Y FONDAS" DE LA HABANA Y DE LA UNION 10,968, DE TAMPA

A Díaz, además, se le debe parte principalísima de un Certamen Artístico Culinario que ha tenido efecto en la Habana y del que aún no se habló bastante—ni hablaremos aquí hoy—ni tampoco se ha hecho por continuarlo.

Hablar de Díaz, biografiando su labor, sería consagrarle esta edición, puesto que su historia da materia para ello; pero como no es esta la hora de hacerlo, con bastante sentimiento la aplazamos para otra oportuna ocasión.

Díaz, después de gastar en la Habana un cuantioso caudal de energías y entusiasmos, marchóse a Tampa, para allí subvenir a la diaria subsistencia, puesto que su significación en las luchas del trabajo le habían producido algo así como una especie de «boicot» o pacto del hambre de parte de los burgueses.

* * *

José Alonso, otro compañero de quien oportunamente en estas columnas habló EL DEPENDIENTE, fué un luchador en la organización, de la fracción radical, y con Díaz—como íntimos amigos que fueron siempre—se halló en Tampa donde la Unión hoy existente les debe a ellos su constitución.

Repetir aquí cualidades excepcionales, hablando de Alonso, sería incurrir en el error de machacones, puesto que en Key West y la Habana, cuantos a sus organismos respectivos de resistencia se consagraron, hasta le conocen y sabido tienen hasta dónde le impulsa su ímpetu bregar, hijo de un temperamento inquieto, voluntarioso, firme, resuelto y abnegado.

Díaz y Alonso fueron siempre una sola voluntad en dos personas; un solo criterio en dos cerebros, un mismo sentimiento en dos corazones.

JOSE CUEVAS

DEPENDIENTE, INICIADOR DE LA UNIÓN 14,139, EXISTENTE EN KEY WEST CON UN AÑO DE CONSTITUIDA. ES UNA VOLUNTAD FUERTE EN LA UNION 10,968, PORQUE SU CONSTANCIA NO SE QUEDABA POR NADA, ACTUALMENTE FORMA PARTE DEL COMITÉ ADMINISTRATIVO DE LA «SOCIEDAD DE COCINEROS Y DEPENDIENTES DE TAMPA

José Cuevas «El Silencioso», como le decíamos nosotros—es un compañero que «no» habla; su bregar se reduce a los hechos.

La «Unión de Cocineros y Dependientes de Restaurants», número 10,968, de Tampa, le conoce bien. Numerosos cargos en ella desempeñados le acreditan como entusiasta, aún más, como el que silenciosamente trabaja, unas veces ejecutando acuerdos, otras redactando correspondencias y las más desempeñando comisiones o realizando gestiones del organismo para que se le haya electo.

Es raro el Comité de que no forma parte Cuevas dentro de la Unión, lo que prueba la ciega confianza que en él tienen depositada sus compañeros.

JOSE JARDON

He aquí al que llevó a vías de hecho lo que los demás compañeros habían iniciado. Durante la huelga de los siete meses de Tampa ocupó en repetidas ediciones las columnas de "El Internacional", lo que, al referirse a los hechos de aquel movimiento, se vió colocado en circunstancias tales que le hicieron abandonar la ciudad tampeña, escogiendo para su refugio a Key West. El 1 de Octubre de 1910 desembarcó en el histórico "Peñón". Bien pronto se dió cuenta del mal estado en que se hallaba su clase, lo que le hizo pensar en organizarla. Fué presidente del Comité Organizador; Delegado de la Federación Americana del Trabajo en Key West para la instalación de los cargos y el funcionamiento de la Unión 14.139. Fué en distintas ocasiones Secretario Auxiliar y actualmente es Secretario de Actas de la referida Unión.

Actualmente es el alma de aquel organismo, de que lleva sobre sí la mayor par-e del trabajo, que representa un esfuerzo incalculable.

* * *

Ya hemos bosquejado muy deficientemente, a tres de los cuatro Josés, que son factores de esta jornada que hoy conmemora la entrada en derechos dentro de la «Federación Americana del Trabajo», de la Unión 14.139: tócanos ahora Jardón, el que más directamente lleva sobre sí el peso de la iniciativa de un acto de la índole y magnitud del que nos ocupa.

José Jardón, en Tampa, fué asociado de la Unión 10.968, en la que desempeñó varios cargos, el de presidente inclusive, y no pocas comisiones.

En su seno fué activo, constante y luchador. Jardón, que a esas cualidades une las de ser un orador elocuente, convincente, conciso y claro, sostuvo en las sesiones de la Unión de Tampa siempre un buen espíritu de discusión, laborando porque la personalidad societaria, en lo económico, y la moral, en lo social, de sus com-

JOSE LUCES ("BILONGO")

Todos los conocimientos de Jardón a su llegada a Key West se reducían a Luces, que había sido su compañero en Tampa. De él se valió para conocerlo todo y coadyuvó activamente a que fuese una realidad la proyectada organización de Cocineros y Dependientes. Fué Tesorero de la Unión en el primer cuerpo administrativo. Días después de terminar su cometido cesó bajo para pasar a ser conducño del restaurant de Perdomo, "El Polaco", por la separación de José Jardón. Hoy no figura en la lista de asociados, porque no trabaja en el arte, pero se muestra entusiasmado y alegre por los progresos de la Unión que ayudó a fundar.

EL ALMA DEL JARDIN

I

Sobre mi frente, un astro. Ante mis ojos,
como un flujo y reflujo en las eternas
alternativas naturales, cunde
la antítesis violenta.

De sordas playas el clamor confuso
turba las glorias que en la mansa arena
sin esta angustia maternal del agua
bien podrían correr y sernos buenas;
sernos tan gratas como el blando efluvio
que armoniza en la flor, y sernos bellas
como el prodigio que en la luz sonríe
pintando las montañas y las huertas.

Sobre mi frente un astro—himno de fuego—
y ante mis ojos ávidos la brega
desazonante y larga como el golpe
De una ruda coráginе sin tregua...
Pugnas de la energía en el sendero:
¡la risa y el dolor, viento y cadena!

Desorden triste en la inquietud que emerge
de la desigualdad, o audacia vieja
que se duele al vivir...Toda la vida
canta por su incansable primavera,
desde las rosas cálidas del huerto,
benigno y amoroso, hasta mis venas.

Canta, canta la vida...
Hoy siento el alma resonante y llena
de un gran deseo de imitar la suerte
de la Naturaleza.
Máter fecunda, acogedora y grande,
la vida sufre, pero canta, enferma.
Hoy siento un alborozo
mucho más varonil que mi tristeza:
duelo y amores, y en cualquier cordaje
la honda vibración de un alma nueva.

Hoy se ha llenado esta alma
de un gran deseo de cantar su inmensa
desazón propulsora y arrogante
como un pavés de incendio en una estepa
¡canción de la esperanza,
grito del pensamiento y de la fuerza!

II

Hoy tengo una bondad que me obsesiona,
hoy tengo el pecho perfumado y lleno
de un gran deseo de cantar la vida
con su explosión de ritmos y gorjeos...
Rosas del corazón, triunfantes rosas,
rosas del porvenir, rosas del pueblo,
frutos en ciernes
de un huerto nuevo...
Contradictorios gérmenes que auguran
todas las rosas del amor: Hoy siento
gana de hacerme fuerte,
gana de hacerme bueno;
hoy mi espíritu goza las caricias
de otro espíritu afable y compañero:
¡hoy he subido al monte
y he bajado al jardín, que está desierto!

¡Pero yo tengo flores,
yo soy un jardinero!
Arte, nobleza y libertad...Hermanos,
venid al jardín: deshojaremos
todas las rosas de la vida ardiente.
(Guardo también jazmines del silencio,
tengo también claveles y violetas,
y gajos de laurel y hojas de trébol).
Hoy luzco en voluntad, luzco en bondades,
hoy siento el pecho perfumado y lleno
de un gran deseo de cantar...
La vida
tiene sus laboriosos jardineros,
y el alma tropical de mis canciones
con sus perfumes tiernos,
con su color bravío,
con su feliz desórden volandero,
fulge como una insignia de esperanza
y es una flor del entusiasmo eterno:
flor olvidada de un jardín salvaje...
¡Jardín de mis ensueños,
jardín de mis amores,
luminoso jardín del pensamiento.

JOSE DE MATURANA.

RAPIDA

LA COSTURERA

Erizáronseme los cabellos, me quedé perplejo, fijo y pensativo ante el execrable cuadro de horrendo crimen social que a mi vista se ofrecía.

Una de las muchas veces, ví a la modista, triste, a pesar de encontrarse en la florida edad de la alegría; enfermiza, cuando debiera estar rebosante de salud por su perfecta constitución física, y con los ojos cansados de coser días y tras días y una noche y otra, ocupada en hacer vestidos de seda de gran lujo que han de lucir otras «señoritas» que no piensan en nada, nada más que los niños gomosos...

¡Qué sarcasmo! Aquella joven anémica, para poder llevarse a la boca un pedazo de pan, hallábase obligada a trabajar largas horas, día y noche, confeccionando vestidos que habrían de ponerse las que no debían ostentar mejor derecho a la vida, las que sólo se ocupan en dar paseos en carruaje, ir al teatro y al baile, entregándose al ocio y al divertimiento.

¡La sufrida joven costurera trabajando para que otras de su edad se diviertiesen!

¡Oh, sociedad de la desigualdad y el privilegio, yo te aborrezco, abomino y desprecio!

R. DE CASTILLA MORENO,

pañeros, fuese una fehaciente demostración de la pujanza del que trabaja, como indispensable factor de progreso.

.*.

Como un asunto, que tanto a él como a todos afectaba, en unión de Díaz, Alonso y Cuevas, se ocupó con detenimiento de estudiar la cuestión del trabajo de los compañeros de Key West.

SOLUCION PROBABLE.

Jardón, por efecto de la huelga tampeña de los siete meses, se vió empujado a abandonar a Tampa, y pensó en refugiarse en Key West. Llegado que hubo a dicha localidad, con una oportunidad ventajosa que se le presentó, pudo ocupar un puesto, en el cual, en medio del desbarajuste que imperaba, debía hallar el sustento, no solo para él, si que también para su compañera e hijos.

La casa donde entró a trabajar fué en un restaurant, »El Polaco», hoy cerrado, del que era propietario Pedro Perdomo.

Perdomo había sido un compañero; un compañero de los que no se olvidan, en la particular emancipación, de cuanto sufrieron y de lo que sufren aquellos que con él y como él compartieron las penalidades y estrecheces de la explotación.

Jardón, pues, por lo expuesto, como se comprenderá, hallóse en favorables condiciones para acometer la empresa que tanto le había preocupado en Tampa en unión de Alonso, Cuevas y Díaz; pero antes de abordar tan azarosa cuestión debía llevar a cabo un tanteo, una pulsación de opiniones de los compañeros que en Key West vivían por los años y los años sumidos en la más negra tiranía capitalista.

No bien hubo Jardón empezado a consultar esas opiniones, cuando, contra lo que esperaba, la mayor parte de los compañeros se identificaron con la iniciativa lanzada, que vendría a poner coto a tanto malestar y a tanta confusión.

El nivel moral, rebajado considerablemen-

OLEGARIO S. VERDIER (EL CATALAN)

He aquí al más ferviente continuador de la idea de la organización y de la organización misma. Fué Secretario del Comité Organizador; Secretario de Financia de las dos primeras Directivas y es vocal de la actual. Su carácter alegre hace dudar, a primera vista, de su formalidad; pero cuando se le ve sumarse con ahinco a las obras de regeneración, se convence el observador de que es activo y sunamente entusiasta. Si decimos que fué el brazo derecho de Jardón, no hacemos más que una afirmación dentro de la verdad.

te por quienes a sus anchas explotaban, con la organización apuntada, vendría a elevarse para dar a los compañeros posesión de la personalidad de hombres, ya que la que poseían era de esclavos.

EL PRIMER CAMBIO DE IMPRESIONES

Tan pronto como la idea formó opinión, se convino en celebrar un cambio de impresiones, a manera de preliminar, para llegar más tarde a lo que hoy constituye un timbre de orgullo para todos en Key West; para todos: cocineros, dependientes y obreros en general.

El cambio de impresiones superó y dió más esperanza a los congregados que lo que esperaban y determinaron, por lo tanto, proceder a encauzar la propaganda, nombrándose, además, buen número de comisiones a fin de aprovechar el entusiasmo surgido, cuanto antes.

RICARDO VIGIL

Coadyuvó con Jardón en todo; fué uno de los activos propagadores de la Unión; formó en las filas activamente y si hoy no figura es porque está ausente; se le cree en el Estado Georgia.

UN PARENTISIS

Hay que hacer un paréntisis.

La idea de instituir en Key West una Unión de Cocineros y Dependientes, propagada por Jardón, halló un fervoroso entusiasta, conocido por Olegario Saleta Verdier (a) »El Catalán», el que, sin descanso, al lado de Jardón, estuvo bregando hasta la reunión preparatoria de que ya hemos hablado en anteriores líneas.

JOSE ALONSO, A KEY WEST

A fortalecer la idea, la casualidad quiso que hubiera dado un viaje a Key West el compañero José Alonso (a) «Castelar», de Tampa; viaje efectuado durante la huelga de los siete meses, en busca de trabajo.

Alonso, a quien ya conocen los lectores y compañeros como un organizador perseverante y consecuente, puso de su parte mucho para que la idea dada a la propagación, cristalizara. Pero, fuerza es decir, en honor a la verdad, que Alonso no pudo soportar la enorme descomposición que como norma de conducta presidía las relaciones de los compañeros y de las detestables condiciones en que se hacía el trabajo, por el que se percibían cantidades excesivamente mezquinas, incapaces para que un hombre pudiera atender a sus necesidades. Y Alonso se alejó de Key West, decepcionado, regresando a Tampa; desde donde le escribió a Jardón haciéndole saber que en Key West existía una voluntad firmísima, con un criterio definido y franco, con el que él—Alonso—había trabajado la corta estancia que allí había permanecido. El compañero que Alonso aludía es Emilio Sánchez, culinario, de firmes opiniones, de sólido y frío razonar.

Jardón se vió con él, y, efectivamente, Emilio se sumó a la árdua empresa, ayudando a que fuese un hecho cuanto pudo, que si no fué cuanto deseaba, resultó fructífero lo que la libertad y el burgués que lo explotaba le dejaban para el descanso.

OTROS INICIADORES

No queremos decir que esta Unión, que hoy celebra el primer aniversario de su fundación, haya sido la única iniciada, otras intentonas se llevaron a cabo, pero todas ellas murieron alevosamente asesinadas por los burgueses.

En honor de aquellos predecesores, que han sido víctimas, injuriadas y ofendidas por la cruel burguesía, rendimos también este homenaje de reconocimiento y los vindicamos en los actuales momentos.

Siempre nuestro reconocimiento será para aquellos que, en cumplimiento de un deber y respondiendo a los dictados de la conciencia, obran en beneficio del procomún.

A ellos consagramos el agradecimiento de su batallar, anatematizando a sus infames verdugos.

PLAN PRECONCEBIDO

Para que se vea que todo ha sido madurado conforme a un plan previsto, señalamos la fecha del 26 de Febrero del año 1911, como la en que tuvo efecto la preparatoria reunión que hemos mencionado, en la que, por unanimidad, se eligió un Comité compuesto por siete compañeros, del que figuraban, como presidente y secretario, José Jardón y Olegario S. Verdier, respectivamente.

Leamos el acta de Constitución del referido Comité:

«ACTA NUMERO 1.

«K. W. 26 Febrero 1911.

«Previa citación por el compañero Olegario S. Verdier, de acuerdo con el compañero José Jardón, se reunieron los compañeros que trabajan en Restaurants en Key West, y después de explicar el compañero

EMILIO SANCHEZ

Maestro culinario. Desde que Jardón le indicó que debía sumarse a su empeño, lo hizo en seguida. Fué presidente del primer Cuerpo Administrativo de la Unión, el que desempeñó a satisfacción de todos. Supo allanar cuantas dificultades se le presentaron, que fueron muchas. Hoy es Tesorero.

—

«Jardón el motivo de la reunión, todos, «unánimemente, acordaron formar la Unión «y nombrar un Comité Organizador, que «después de discutido como corresponde, «recayó en los compañeros Emilio Sánchez, «José Gigirey, José Luces, Jaime Sanz, Ole«gario S. Verdier, Ricardo Vigil y José Jar«dón, quedando constituído y como presi«dente José Jardón y Secretario Olegario «S. Verdier.

«Después de exponer algunos compañeros «su opinión a favor de la formación de la «Unión y su conveniencia, se dió por ter«minada la reunión en medio de la mayor «armonía y entusiasmo.

«José Jardón. O. S. Verdier.»

Para informar más exactamente de la labor y de las sesiones del Comité, que ya hemos citado, vamos a insertar las actas de sus sesiones, la de entrega, inclusive, al Cuerpo Administrativo electo después de constituída la Unión 14,139.

«ACTA NUMERO 2.

«U. de C. y D. de K. W.

«Comité Organizador:

«El día 4 de Marzo de 1911, a las 9 de «la noche y previa citación, se reunió la «junta con asistencia de la mayoría de los «compañeros; explica el compañero Jardón «que el móvil principal era acordar pedir car«ta de filiación a la "Federación A. de T." y «acordó lo así, se procedió a nombrar los «que habían de firmar la petición, recayen«do en los compañeros Ricardo Vigil, Emi«lio Sánchez, Jaime Sanz, José Luces, Ole«gario S. Verdier, José Gigirey y José Jar«dón. Se acordó nombrar un Comité para «redactar un reglamento el cual recayó en «los compañeros que forman el Comité Or«ganisador.

«Y después de hacer uso de la palabra va«rios compañeros, se dió por terminada la «reunión,

«José Jardón, O. S. Verdier.»

«ACTA NUMERO 3.

«U. de C. y D. de K. W.

«12 Marzo de 1911.

«Previa citación se reunieron los com«pañeros que trabajan en Restaurants «y el compañero José Jardón, Presidente, «explicó que el motivo de la reunión es la «aprobación del Reglamento que el Comité «nombrado presenta para su deliberación. «Leído éste por el compañero Jardón, es «aprobado por unanimidad, y después «de tomado el acuerdo de citar a nueva «reunión para elecciones generales, por «creer el Comité organizador terminados «sus trabajos, así se acordó y se nombra «la mesa de escrutinio, recayendo en los «compañeros Alejandro Fernández, Casimi«ro Fernández y Juan Rodríguez.

«Después de varias deliberaciones en bien «de la prosperidad de la Unión, se da por «terminada la junta.

«José Jardón. O. S. Verdier.»

ACTA NUMERO 4.

«U. de C. y D. de K. W.

«El día 21 de Marzo de 1911 a las 9 de «la noche y previa citación por el Comité «organizador, se reunió esta Unión para «elecciones generales; después de los preám«bulos reglamentarios toma posesión el Co«mité de escrutinio, compuesto de los com«pañeros Alejandro Fernández, Casimiro «Fernández y Juan Rodríguez.

«Aparecen dos candidaturas, las que son «aceptadas, y se procede reglamentaria«mente a las elecciones, recayendo en los «compañeros:

«Emilio Sánchez, Presidente; Jaime Sanz, «Vicepresidente; Casimiro Fernández, Se«cretario de Actas; Olegario S. Verdier, «Secretario de Financia; José Luces, Teso«rero. Vocales: José Gigirey, J. Martínez, «Ricardo Vigil, Juan Menéndez, Juan Cés«pedes, Francisco Hernández, Pedro López, «Miguel Sesé, Constantino Pelayo, Juan «Rodríguez, que serán los que regirán «los destinos de la Unión por el tiempo Re«glamentario.

«Y no habiendo otra cosa de que tratar, el «compañero Presidente del Comité Organi«zador hace presente a los elegidos que se«rán citados a su debido tiempo para que «tomen posesión y se hagan solidarios de «la marcha de la Unión y los trabajos del «Comité Organizador que en aquel mo«mento descarga todo su compromiso, y «queda suspendida la junta.

«José Jardón. O. S. Verdier.»

«ACTA DE ENTREGA, NUMERO 5.

«U. de C. y D. de K. W.

«El día 24 de Marzo de 1911 y previa ci«tación, concurrieron los compañeros:

«Emilio Sánchez, José Luces, O. S. Verdier, «Casimiro Fernández y Juan Céspedes, no «pudiendo asistir los demás que fueron elec«tos; ordenado por el compañero presiden«te, Emilio Sánchez, se procedió al acto de «entrega del Comité Organizador y recibo «por el Cuerpo Administrativo, electo.

«Dado cuenta de los trabajos realizados «por el presidente del Comité organizador; «el Cuerpo Administrativo electo se hace so«lidario de sus gestiones y recibe las actas «y Reglamento y acto seguido se acuerda, a «proposición del compañero Verdier, citar a «junta general para el jueves 30 del co«rriente.

«Y no habiendo otra cosa de qué tratar el «compañero presidente da por terminada la «junta.

«El Presidente electo, Emilio Sánchez.

«El Secretario electo, Casimiro Fernández.

«El Presidente del Comité, José Jardón.

«El Secretario del Comité, O. S. Verdier.

La pasada gestión del Comité Organizador dice mucho en favor de quienes no desconocían de cuánto son capaces los burgueses, y más los burgueses de Key West; que habían sabido frustar las intentonas anteriores y que con Pedro Perdomo trataron en más de una ocasión de hacerle desistir de conceder a los compañeros lugar apropiado para sus reuniones, lo que no pudieron obtener, puesto que Perdomo se negó rotundamente, lo que le proporcionó no pocos ni pequeños disgustos.

Hecha la propaganda, redactado el Reglamento y celebradas las elecciones, el Comité, mediante la exhibición de la debida autorización del presidente Gompers, de la "American Federation of Labor," cuya autorización traducida del inglés insertamos, dió posesión del cuerpo Administrativo electo, y la Unión comenzó su gestión económica.

He ahí la autorización oficial:

("Traducción.)

"Washington, D. C. Octubre 1º de 1911.

"A quien pueda interesar:

"Esta es para certificar que José Jardón está "debidamente autorizado para instalar los oficiales e iniciar los miembros de la «Unión de "Cocineros y Dependientes» número 14,139, Key "West, Florida.

"(Firmado) Samuel Compers,

"Presidente.

"Federación Americana del Trabajo."

TOMA DE POSESION

Cumpliendo con la misión encomendada por la

JOSE GIGIREY

Es buen compañero y buen unionado. Fué de los primeros en sumarse a la organización, y desde España, a donde fué recientemente, sus correspondencias estimulaban a los asociados para la buena labor. Fué de los meritorios miembros que animaban las juntas de la Unión en cuantos asuntos espinosos se sometían a su consideración. Actualmente, de regreso de España, rejuvenecido, se encuentra entre nosotros. Formó parte de los dos primeros cuerpos administrativos.

—

Federación, Jardón hizo que el día 31 de Octubre la Unión reuniera sus cuerpos directivos y administrativos; he ahí el acta levantada:

«En la ciudad de Key West y a los 31 días del «mes de Octubre de 1911, se reunió el Comi«té organizador de la "Unión de Cocineros y «Dependientes de Restaurants," el Cuerpo «Administrativo y asociados para, en pre«sencia del compañero José Jardón, debida«mente autorizado por el presidente de la «Federación Americana de Trabajadores,» «tomar posesión, dentro de la legalidad, de la «constitución, de la Administración, y ser «instalados los administradores e iniciados «los asociados en derecho en el mes de la «fecha.

«Después de cumplimentada la orden del «día y quedar todos enterados de sus de«beres y derechos constitucionales, el Dele«legado de la Federación, compañero José «Jardón, hace el resumen y se da por termi«nada la asamblea, quedando comprometidos «todos a ser fieles a su Unión.

"El Presidente, J. Cañaveral;

"El Secretario Actas, Jaime Sanz;

"El Vicepresidente, Bonifacio Romero;

"El Secretario de Financia, O. S. Verdier

"El Tesorero, Juan Menéndez;

"El Secretario Actas (auxiliar), J. Jardón;

"VOCALES:

"Alejandro Hernández, Emilio Arnaldo, "José Gigirey, Constantino Pelayo, José "Cubeiro, Pedro López, Constantino Cape«llin, Lucas Alvarez."

Ya tenemos, oficialmente, en marcha la Unión, acogida a las prescripciones de la "Federación Americana del Trabajo."

Ahora toca decir que los compañeros del Cayo fueron desconfiados y que la desconfianza les dió el triunfo.

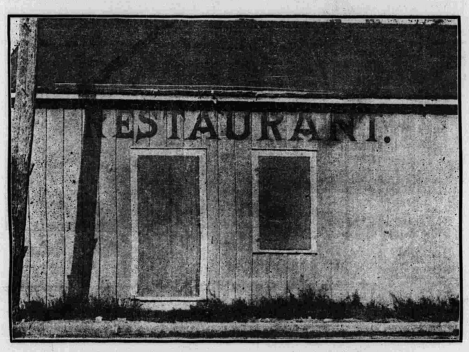
Ante el temor de ser víctimas de las patrañas burguesas, unificáronse entre sí, haciendo desconfianza de todo aquel que no era, como suele decirse, de los suyos; y esto fué lo que hizo triunfar, pues para ello nunca se quisieron someter a un fracaso declarado, puesto que desde Febrero hasta Septiembre de 1911 estuvieron luchando por consolidar la organización, a la vez que formalizaban el campo escabroso en que militaban; de ese modo no caían en ridículo, dado caso que un fracaso coronara la iniciativa, o que la influencia burguesa diera al traste con lo hecho.

EMPIEZA LA ORGANIZACION

Llegado de este modo a Septiembre, mes en que ya se podía con certeza predecir cuál sería el resultado de aquel organismo tan acechado y tan defendido, entre burgueses y los trabajadores, entonces se pensó en declarar que el arte culinario y el de servicio de comidas, estaba organizado en Key West, desde cuyo momento formaban en el conjunto enorme del organismo conocido por "Federación Americana del Trabajo."

CONSTITUCION OFICIAL

Recibida la carta de Washington, dada pose-



Fachada de la casa histórica donde estuvo abierto el restaurant "El Polaco", hoy cerrado, donde trabajó Jardón y se celebraron las reuniones preliminares para la constitución de la Unión.

LOS AHORCADOS

Cuelgan de las ramas extrangulados
como largos frutos desproporcionados
bajo el fino tallo de la soga ingerta;
y con la mirada fijamente abierta
por la crispadura de los estertores,
cuelgan de las ramas como grandes flores.

Tienen sobre el cuerpo bruscos desencajos
y en su boca brillan los espumarajos
de las maldiciones y del sufrimiento.
Se contemplan mudos, y merced al viento
que los acaricia, son como badajos.

Llevan en su rostro los sangrientos cuajos
de las congestiones, multiformes sellos,
que compadecidos, cubren los cabellos
desenmarañados. Y la boca muerde
la jaspeada lengua cancerosa y verde.

Se alzan en la sombra, como imploraciones
los torcidos brazos de las ramazones;
y con carnes blandas, y con nervios flojos
y en el suelo fijos los abiertos ojos,
los extrangulados, pálidos y enjutos,
cuelgan de las ramas como largos frutos.

Pero tienen una irónica venganza
contra sus verdugos: «¡La hora de la Danza!»
A la media noche, cuando todos duermen
y en la selva canta su pasión el Gérmen,
llega un viejo torbo de inclinada testa,
dirigiendo el grupo de su gran orquesta.

Es el viento; y ruge tarantelas hondas;
es el violoncelo de las verdes frondas;
y los taciturnos, los extrangulados,
los de los semblantes tan amoratados,
mueven el cordaje de sus nervios flojos,
clavan en la sombra los abiertos ojos
y crispado el pelo como dura cerda
bailan suspendidos de la tosca cuerda;
porque el canto lleva gritos sangradores
contra los humanos extranguladores,
y los cabizbajos manifiestan gusto
porque encuentran algo vengativo y justo.
Y al violoncelista de sus embelesos
le consagran danzas y le mandan besos...

.....

Y se escucha un sordo traqueteo de huesos.

Entre tanto, el viejo, con su violoncelo
sigue el estribillo de su ritornelo;
y los cabizbajos continúan sus danzas
con sus largas piernas que parecen lanzas,
desarticuladas con siniestra bulla...

.....

Y un perro que pasa, los mira y ahulla...

JOSE F. ELIZONDO.

Remember

PARA MIS COMPAÑEROS DE TAMPA, Y MUY PARTICULARMENTE PARA JOSE DIAZ, JOSE ALONSO Y JOSE CUEVAS.

Fuerza es declarar que no aprovechar la iniciación de las circunstancias para dirigirme a vosotros, sería imperdonable falta, en la que no quiero incurrir, ni incurriré por cierto.

Debo aprovechar estos momentos sublimes para hacer memoria de hechos pasados, que conviene rememorar para dejar que sobre base firme, alentada por la diafanidad, la Unión 14.139 ascienda al pináculo de sus aspiraciones; aspiraciones que encierran un mundo de verdad, de libertad, de amor...

Y como así nosotros la hemos concebido, justo es que reconozcamos en este gran día nuestra imaginación, para embalsamar, con este risueño despertar de la clase a que pertenecemos, las heridas que nos puedan haber producido los embates de las pasiones, las calumnias y los sinsabores del bregar incesante.

Lejos estábamos nosotros de este suceso que hoy señala la Unión en las páginas de la historia del proletariado americano, cuando en Tampa discurríamos acerca de la organización de nuestro trabajo en Key West. Pero hoy, bien hacemos en convenir en que la idea ha sido superada, de modo que nada puede haber más grato para nosotros, que hemos concepcionado este producto de la imaginación que en esta fecha festejamos, que esta conmemoración, para que sirva de ejemplo a los que hayan de sustituirnos mañana y, más aun, a los que nos ayudan hoy, sin un criterio definido acerca del hondo "por qué" de esta labor eminentemente liberadora de una clase que tiene derechos, porque cumple deberes.

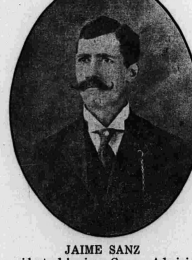
Para no ocupar mucho espacio ni menos molestar vuestra atención, no he de ocuparme en estas líneas del gradual avance del trabajo, de su mejoría, no tan solo porque sea impropio de estas cuartillas, sino porque otro compañero es el encargado de hacerlo; pero de todos modos, conviene consignar que Key West es un pueblo organizado, en lo que se refiere a nuestro trabajo, y que marcha por un sendero práctico la organización, hacia la consecución de un fin; fin que justificará, como nobles y cultos, los medios empleados para alcanzarlo.

Al finalizar, permitisme que anhele para la madre inspiradora de la labor de Key West, para esa "Unión 10.968, de Cocineros y Dependientes", de Tampa, todo género de aciertos en su gestión y a sus componentes, para quienes tengo simpatías grandes y afecto íntimo, les ruego que pospongan siempre en su propio beneficio, toda pasión que no esté inspirada en el bien, y de esa forma llegarán a la pirámide desde donde se ve dibujar el espléndido sol de la libertad.

Un abrazo fraternal, fuerte y prolongado, para vosotros: Cuevas, Alonso y Díaz.

JOSE JARDON.

Key West, octubre 7-1912.



JAIME SANZ

Vicepresidente del primer Cuerpo Administrativo y miembro del Comité Organizador. Es entusiasta y perseverante; en unión del compañero Emilio Sánchez intentó organizar a los compañeros de Key West, lo que no lograron por causas muy agenas a su voluntad. Es maestro culinario; sus cualidades de hombre serio y formal, le hacen acreedor a ocupar las mejores plazas en Key West; actualmente es miembro del Cuerpo Administrativo.

DIOS

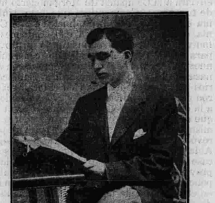
Supremo y oscuro mito
hijo del miedo del hombre,
que piensa encontrar tu nombre
en todas partes escrito:
si eres el sér infinito,
si es infinita tu esencia
si probando tu existencia
todas las formas revistes,
¿por qué, si es verdad que existes,
no existes en mi conciencia?

M. A. ACUÑA.

sión al tercer cuerpo electo, primero de la constitución, y entrada la Unión 14,139 en derechos en la Federación, lo que urgía, lo que apremiaba y había que atender inconstinenti, era al deshabitado que en los establecimientos existía, para el trabajo se realizaba en lastimosas y confusas formas, sin orden ni concierto. Por otra parte, la presencia y vestuario de los compañeros en el servicio era deplorable, lo que se identificaba con los salarios que se percibían, exigíos enteramente, puesto que a la semana un dependiente percibía 4, 5 o cuando más 6 pesos, siendo el maximun de 10 pesos para cocineros.

Tan deplorable era el servicio en las fondas pequeñas que en muchas de ellas servían aprendices de tabaquería o tabaqueros; dándose muchos casos, por esta misma causa, en que los cocineros abandonaban el trabajo, precisamente a la hora del despacho, porque les era materialmente imposible entenderse con aquellos improvisados servidores del público.

Organizada la Unión, ya hoy ha desaparecido semejante costumbre, dado que para trabajar se hace indispensable ser unionado.



JOSE CUBEIRO

Actual presidente de la Unión de Key West, a quien se debe el principal impulso oficial de la iniciativa de "Osnola," de celebrar, del modo que aquí se atestigua, el primer aniversario de la fundación de la Unión. Su carácter es firme; serio en su trato; formal en sus compromisos. Desempeñó en el Cuerpo Administrativo anterior el cargo de Secretario de Actas con toda regularidad, siendo elevado a la presidencia por sus cualidades especiales. Es una esperanza para las luchas proletarias porque es serio y estadioso; su tiempo libre, después de cumplir con las misiones encomendadas por sus compañeros, lo consagra al estudio. Constituyen su deleite el libro y el periódico obrero, que nunca le faltan.

REFORMA EN EL VESTUARIO

La Unión logró introducir la reforma en la estética del dependiente; de muy repugnante aspecto en que servía (hasta en camiseta, como en Cuba en la antigua era colonial) hizo costumbre lo que, tanto en Tampa como la Habana, México y otros países americanos, es Ley entre los dependientes: el vestuario decente.

Con esta reforma y ya moralmente fijada la indumentaria, lo que se llevó a acabo mediante el apoyo de los asociados y gracias a la energía de los directores de la Unión, quedando de hecho instituída la costumbre, lo que hoy es una regla.

El dependiente de Key West, hoy está organizado y se presenta en los establecimientos en que se ocupa de la manera que lo hacen los compañeros de los pueblos vecinos.

Esta reforma que correspondía realizarla a los burgueses, si no la habían acometido era, sencillamente, porque preveían que tras ella vendrían las peticiones para la reforma y aumento de los salarios.

Al hacerla la Unión, también acometió la de la remuneración y para ello se tomó como patrón los salarios de Tampa.

En muy poco tiempo la reforma alcanzó un éxito y actualmente el dependiente percibe semanalmente un salario que oscila entre 9, 10, 12 y 14 pesos; siendo el cocinero remunerado con 15, 16, 18 y 20 pesos a la semana. Lo que es bastante, puesto que la Unión es nueva y estos salarios rigen hace más de cuatro meses.

Los fregadores, que anteriormente a la formación de la Unión, el que más percibía por un trabajo excesivo y engorroso eran 4 pesos, actualmente el promedio de su remuneración fluctúa entre 7, 8 y 9 pesos. Con el salario antiguo vestían difícilmente, lo que no sucede hoy puesto que el salario les alcanza para mejorarse.

LAS GUARDIAS Y EL DESCANSO

Tanto en las cocinas como en los salones, la práctica de las guardias se normalizó también.

No queremos pasar por alto que para llevar a cabo cuanto dejamos señalado, hubo luchas y que algunos compañeros al indisciplinarse fueron castigados severamente con multas. No quiere ello decir que ignoraran los organizadores la causa dónde radicaba la maldad de los "culpables," maldad inconsciente, pues harto sabían que todo dimanaba de la desorganización existente anteriormente y en la ignorancia de los castigados: por eso mismo algunos fueron dispensados.

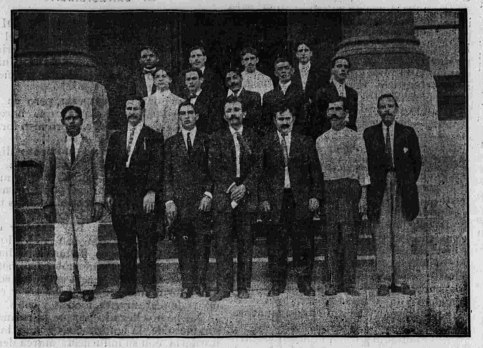
El restaurant "El Trust," no quería acatar lo establecido y luchó, pero al fin convino con la Unión en no ser menos que los demás establecimientos, despidiendo un dependiente que ésta había separado de su seno por amenazas al cuerpo administrativo.

VARIAS FECHAS

La Unión, como se ve, tiene varias fechas, pero la que se considera oficial es la del 31 de Octubre por ser el acta final constitutiva.

JOSE CAÑAVERAL

Presidente del segundo Cuerpo Administrativo de la Unión 14,139. Durante su período presidencial pasó la Unión por diferentes casos, algunos de ellos bien espinosos, tanto de indisciplina de algunos miembros, como de ataques a la personalidad colectiva. Sobresalió en lo acaecido en el restaurant "El Trust," donde al fin su propietario accedió, no a las exigencias de la Unión ni de su presidente, sino a la justicia por ambos reclamada. Fué como se necesitaba, un presidente recto y hasta severo, pero siempre ajustado a la más estricta justicia.



Cuerpo Administrativo actual de la Unión 14.139, de Key West; primera fila: en el centro José Jardón, a su derecha, José Cubeiro, Alejandro Fernández y Emilio Sánchez; a su izquierda, Feliciano Moreno, Jaime Sanz y José Cañaveral. Segunda línea, de izquierda a derecha, José Alvarez, Pedro Perdomo, Luís García, Melitón Sancho y Olegario S. Verdier. Tercera línea, de izquierda a derecha, Jacobo Faraldo, Jesús Fernández, Emilio Arnaldo y Eleuterio Menéndez.

sesión, conforme con la Carta de la Federación. Quizás en años sucesivos tan gratas jornadas sean conmemoradas, pues en la actualidad se juzgó precisa la alusión al 3 y 31 de Octubre; primero, porque es oficial; segundo, porque no conviene dormirse en la embriaguez del triunfo mientras haya quien aceche con inquina y con intención avieza la nave social.

De la organización hay que sacar la desconfianza para fuera, velando los pasos del enemigo que nunca pierde la oportunidad más insignificante que se le presente; mientras que para dentro, sin exajerar la nota, se debe mirar con cariño escrutador, con fraternal compañerismo, sin entregarse a la desconfianza ridícula ni a la confianza cándida.

OPTIMISMOS

PARA EL ANIVERSARIO DE LA "UNION DE COCINEROS Y DEPENDIENTES"

Cuando contemplo a un grupo de obreros activos y conscientes poner toda su voluntad perseverante en salvar del total naufragio sus legítimos intereses, dando un hermoso y envidiable ejemplo a su clase, todo mi pesimismo desaparece,—como se borran las nocturnales sombras ante la claridad del sol,—y un sentimiento de optimismo, se adueña de mi espíritu, haciéndome soñar con una era de verdad y justicia, gramítica base de la ansiada felicidad humana.

Puede ser que en este tome principalísima parte el alma del soñador, o el lirismo visionario del poeta; de cualquier modo que sea, no lo puedo remediar; y en verdad, no pongo ningún empeño en ello.

Si la realidad de la vida es tan fea y tan mala, ¿por qué hemos de cortar las alas al espíritu, cuando, hallando este campo demasiado estrecho, vuela alegre y feliz por el país de la quimera?

El espíritu no es el reptil ni el ave de corral; es el águila que asciende a las regiones infinitas, enamorado del resplandor de una estrella. ¡Y qué mucho, que en este espíritu mío, en posición de las fantásticas alas que mis anhelos le prestan, crea ver desde allá arriba, un horizonte nuevo, por el sólo hecho de la unificación de unos cuantos hombres de buena voluntad?...

¡Ah! es porque basta el parpadeo de un faro al extraviado bajel, para abrigar la esperanza de escapar a las perfidias del mar en el piadoso amparo de un cercano puerto.

Y al igual de esos atribulados navegantes, cuya sóla esperanza se halla cimentada en la luz indecisa que parece columpiarse en la lejanía, sobre las crestas de las olas; así yo, desorientado, dolorido y enfermo por los rudos choques de este mar de encontradas pasiones en que mi clase no hace más que encanjarse, creyendo combatir, miro esa Unión de buenos trabajadores, como un resplandor lejano, pero cierto, para hacer comprender a los demás compañeros que solo hay un puerto de salvación para los trabajadores, si es que deseamos librar el cargamento de nuestros comunes intereses: la unificación de todos, ante el capital poderoso y organizado.

Estos buenos obreros, a los que he visto meter el hombro y vaciar la bolsa, cuando la miseria ponía su tétrico marchamo en los hogares de los desheredados, no se entretienen en disputas inútiles, referentes a cuál es la mejor escuela, sociedad o tendencia para ganar un poco más de pitanza. Ellos han comprendido perfectamente, que ante el formidable ejército de la burguesía, todas estas inquisiciones y disquisiciones no han servido hasta el presente más que para debilitarnos al dividirnos; por lo que, el capital, que no tiene otros ideales más que la defensa de sus intereses, nos ha ido ganando terreno desde el momento en que comprendió que en la unión estaba su triunfo, porque era la fuerza; y ellos deseando contrarrestar esta fuerza, hace un año que se han asociado, y si la recompensa en terreno más amplio, no ha correspondido a su buena e incesante labor, ha sido porque se encuentran todavía los trabajadores de otros oficios que están ciegos ante los beneficios que nos ofrece una organización.

Vaya, pues, este mi humilde aplauso a la «Unión de Cocineros y Dependientes», al cumplirse el aniversario de su fundación.

Continúen como hasta el presente. Nada de disputas por esta escuela, sociedad, tendencia, etc., porque la mejor sociedad—aún siendo la más conservadora—será aquella en la que unificados todos los trabajadores, podamos oponer a las ambiciones del capital, una verdadera resistencia.

Key West, X-V-MCMXII.

VICTOR R. ALFONSO.

MANTENGAMOS LA UNION

Compañeros:

Salud.

Trabajador, proletario, levanta tu encorvado cuerpo y escúchame un momento.

¿No eres tú el que todo lo produces?

En tus manos y con tu ayuda, ¿no evoluciona el progreso?

Pues siendo así, ¿por qué consientes que te vilipendien y ultrajen; por qué admites que aquellos que nada producen te exploten vilmente, no dejándote siquiera aquello que necesitas para sostener tu mísera existencia?

Es necesario que te vayas dando cuenta del puesto que debes ocupar en este mundo, donde el hombre es explotado por el hombre, donde el más fuerte atropella al débil y en donde la fuerza atropella el derecho de vivir, que todos los seres tenemos.

Conocido es hasta la saciedad la gran fuerza de que dispone el obrero cuando la intuición le une a sus compañeros para buscar un mejoramiento o un poco más de libertad.

¿Por qué, pues, siendo así, no usa de ese medio—el de la Unión—no se une a sus compañeros de miserias para recabar de aquellos que tan vilmente le explotan, un poco más de libertad y lo que necesita para poder vivir cómodamente como los mismos burgueses?

¡Obrero!: levanta la cabeza, mira a este pequeño grupo de proletarios que aquí, en Key West, ha sabido unirse con todos sus hermanos de infortunio, y todos cual uno solo, despreciando el peligro, han ido a la vanguardia en busca del mayor enemigo del obrero—el capital—para presentarle la batalla en su mismo campo y salir los obreros triunfantes.

Esto hicieron los dependientes de Restaurants y Cocineros de Key West y esto deben hacer todos los obreros del mundo. Imitadlos, trabajadores, porque así, únicamente, seréis hombres.

Cuando los dependientes y cocineros de Key West celebraron las primeras reuniones para constituirse en sociedad y atraer al seno de ella a todos los de su clase, yo era burgués por aquel entonces; dueño del restaurant "El Polaco," en él dichos individuos dieron las primeras reuniones; allí constituyéronse en sociedad; y yo, emancipado, simpatizaba con aquellas corrientes de emancipación y progreso que llegaban al Cayo; les ayudé y les alenté para que salieran adelante con sus propósitos, por lo que merecí de mis colegas—porque yo pensaba humanamente y ellos inhumanamente—el dictado de miserable, llenándome de epítetos y oprobios que aquí no menciono porque harían sonrojar al mayor verdugo.

Esos burgueses me hicieron una guerra tan grande, tan horrible, que al poco tiempo tuve que cerrar mi establecimiento y, héteme aquí, hoy, de dependiente, compartiendo con aquellos que yo les presté mi apoyo, sinsabores y alegrías; lo que hay en esta Unión.

En aquel entonces no quería figurar en nada; me bastaba la satisfacción que tenía por el triunfo alcanzado, y aquellos compañeros, en pago de mis hechos, me hicieron socio fundador, con el cual me honro.

El fruto de aquel trabajo ha fructificado; el dependiente, que en aquel entonces ganaba seis pesos semanales, por igual trabajo, hoy, percibe doce; esta mejora alcanzada en tan corto tiempo me beneficia a mí lo mismo que aquellos dependientes y cocineros, y siendo hoy dependiente, por la venganza de aquellos colegas, me encuentro satisfecho de lo que en aquel entonces hice, debiendo a la Unión 14,139 este beneficio, que hoy, como dependiente tengo, comparado con el dependiente de antes de fundarse la Unión.

Trabajadores: la unión de todos es la fuerza, y la fuerza, seguida de la verdad, es el triunfo.

¡Adelante!

PEDRO FERDOMO.

Key West, Octubre 1912.

Motivo de alegria

PARA LOS MIEMBROS DE LA UNION 14.139, DE COCINEROS Y DEPENDIETES, MIS COMPAÑEROS, DE KEY WEST.

SALUD A TODOS.

Si he de ser sincero, no debo ocultar la inmensa alegría que invade mi corazón.

Nunca pude pensar en que el entusiasmo poseyese fuerzas tan extraordinarias; pero después de la Junta general celebrada el 24 del pasado mes de Septiembre, ninguna duda me queda.

Mi proposición de celebrar el primer aniversario, exteriorizándolo hasta los más recónditos pueblos del planeta, ha tenido ese día, no su aprobación, que eso es muy simple, sino su encarnación en la voluntad y en el sentimiento de todos, que así es en verdad.

Cuando eso he observado, regocijado, dije para mí: "nada ha muerto; todo vive".

Conmemorar este aniversario, primero de nuestra constitución colectiva, con un simple acto, no nos alejaría de la rutina, ni nos daría fuerza para dominar el silencio que, no tan solo en cuanto al acto de referencia, invadiría los pueblos fuera de aquí, sino que ni aun en el mismo Key West sería conocido más que por los compañeros unionados.

Y eso, francamente lo confieso, es muy poco, excesivamente poco, si lo comparamos con la fecha duradera que ha de ser en el seno de esta organismo, que es hoy la primera y más preciada de nuestras más dignas preocupaciones. Luego, al aceptar mi proposición la Unión, haciéndola suya, es porque ha entendido, como yo, que era indispensable salir de la rutina, haciendo algo tan nuevo como nueva es la entidad misma.

Y al determinarlo así es porque practica el principio moderno de las organizaciones europeas, que dice: "Todo por la unión de la familia proletaria".

Y como no hay cuerpo sin cerebro que pueda vivir conscientemente, determinando y regulando sus acciones morales como sus derechos inherentes a la vida, tampoco, en este caso, me parecía nuevo, ni elevado, ni siquiera notable, encerrarse exclusivamente entre cuatro paredes para celebrar un acto más, poco más o menos que los que ordinariamente prescribe nuestro vigente Reglamento.

De modo, pues, que con lo hecho y proyectado se ha dado la nota de inteligencia, haciendo que la obrera lleve, como nuestro portavoz, la fecha del 3 y 31 de Octubre de 1911 hasta el confín de la Tierra.

Ello me fortalece, me anima para seguir y para perseverar en que seremos libres por nuestro propio esfuerzo, sin necesidad de extraños mentores.

¡Viva, pues, la confraternidad de los pueblos!

OSNOLA.

Key West, Octubre 1912.

Antorcha

De mi vida que es joven, he dispuesto anticipadamente. Lucho y canto...
¡La prisión es sombría, más no tanto que no la pueda iluminar mi gesto!

En el abismo de la mar, lo mismo
que una traición, levántase la ola,
pero la nave que lo cruza sola
vie de las traiciones del abismo.

¡Luchar es cantar! El arte por la idea.
¡Que de la lira por el arco terso
sangre en luz, erojecido el verso
como una antorcha que chisporretea!

Federico A. Gutiérrez.

Habana-Key West

Desde los comienzos de "La Voz del Dependiente" y luego en su sucesor EL DEPENDIENTE, vengo colaborando y contribuyendo a su vez con las fuerzas materiales que me son posibles a la mayor prosperidad de nuestro semanario, porque dentro de mis rudimentarios conocimientos me he dado y continúo dándome cuenta exacta de lo necesario que son estos voceros a la clase proletaria, en donde se puede exteriorizar con verdadera libertad todas las necesidades, quejas y atropellos de que es es víctima dentro del régimen capitalista en que se vive.

Pues bien, como siempre he visto con agrado y con entusiasmo las organizaciones obreras, pues para mí éstas tienen tanta importancia que asimilándome las ideas expuestas por muchos tratadistas en cuestiones sociales, también creo firmemente que ellas han de ser las que formarán, aunque hoy sea una utopía, la sociedad futura.

Entre estas organizaciones a que vengo refiriéndome, tengo siempre, cumpliendo tal vez una ley atávica, especial predilección por las formadas y sostenidas por compañeros de la clase a que pertenezco. Ahora bien, como la colectividad de Key West, que desde su iniciación hasta que ha llegado a cumplir el primer año de vida, ha sido objeto, desde las columnas de EL DEPENDIENTE, seguir paso a paso su desenvolvimiento, por tanto cuanto no ha sido mi satisfacción cuando leí que los compañeros que la integran habían sostenido, por unanimidad y con un desinterés que demuestra cierto grado de cultura que no todos poseemos, solemnizar el primer aniversario costeando un número extraordinario de EL DEPENDIENTE, dedicado a dicho objeto, demostrando de este modo que en ese islote, llamado Key West, hay compañeros cocineros y dependientes amantes del progreso, que, aunando sus esfuerzos, han procurado cristalizar con un recuerdo permanente su amor a la colectividad, que ellos han creado y que con entusiasmo sostienen.

A ese entusiasmo y a esa labor del número extraordinario, también he querido aportar mi grano de arena y prescindiendo de hipérboles y de eufemismos, que entre nosotros no caben, termino estos renglones felicitando a los compañeros de Key West por su meritoria obra, y más aún porque se han dado buena cuenta de la incalculable propaganda que representa el medio empleado para tal objeto, que no es otro que la prensa, prensa que responde por EL DEPENDIENTE, batallador inquebrantable por nuestra personalidad, tanto económica como social, digno vocero en el estadio de la prensa de los compañeros que se ocupan en cafés, fondas, cocinas, restaurants y hoteles.

Fraternalmente,

MANUEL ARROJAS VERDASCO.

Habona 11-10-1912.

JOCOSIDADES YANKEES

Esposo.—¡Qué costumbre es esa tuya de vestir medio luto, sin tenerlo?

Esposa.—¡Como todas las noches cuando llegas de la oficina te lamentas de que estás medio muerto!...

JOSE MORA GONZALEZ,
Profesor de Inglés.

LA UNION HACE LA FUERZA

Yo siempre me he basado sobre esta hermosa frase francesa, que dice: "La unión hace la fuerza".

Por eso los dependientes y cocineros de Key West, llevando esto por lema, hemos triunfado, hemos alcanzado lo que para muchos de aquellos trabajadores, que no quieren ver en ellos el factor principal de la evolución, la parte que a ellos, como factores integrantes de la sociedad, les está encomendado y el quitar de nuestros hombros la pesada carga que la burguesía, para colmo de desgracia, quiere hacer "in eternum", o sea que exista siempre la oprobiosa esclavitud, la explotación del hombre por el hombre.

Para muchos trabajadores, en cambio, una pequeña mejora, que cuatro o cinco abnegados luchadores quieran conseguir, es utópico, es irrealizable, y nada hay más negativo que eso; ven sino a este pequeño grupo de trabajadores, que aquí, en Key West, ha derrotado en toda la línea a la despótica burguesía.

Si los trabajadores de los demás países hiciesen lo mismo que los dependientes y cocineros de Key West, otro gallo les cantaría, como suele decirse, y otra sería la situación de ellos.

El día 3 de octubre hizo un año que los dependientes y cocineros de que me ocupo, se constituyeron en sociedad y el 31 del mismo ingresaron en la "Federación Americana del Trabajo".

Desde aquella fecha a esta, los éxitos se sucedieron de día en día, los triunfos coronaron nuestra labor.

Por eso, hoy, llenos de regocijo, gritamos, henchidos de satisfacción:

¡Viva la Unión 14,139!

¡Viva la fecha gloriosa en que unos cuantos hombres reunidos en aquel restaurants conocido por "El Polaco" acordaron federarse para exigir a sus patronos—léase verdugos—la libertad y la reivindicación de sus hollados derechos.

Trabajadores de todo el orbe: imitad a nuestros compañeros de Key West!

Llevad siempre por lema este axioma: "la unión hace la fuerza" y el triunfo será vuestro.

A unirse, pues, compañeros.

J. CAÑAVERAL.

Key West, Octubre 1912.

De Tampa a Key West

Compañero «Osnola»,

Key West.

Plausible por lo grandioso y conveniente para esa Unión y para la clase trabajadora en general, es la idea por tí esplanada en las columnas de nuestro semanario EL DEPENDIETE, de celebrar el aniversario primero de la formación de la "Unión de Cocineros y Dependientes", de esa, con una edición ilustrada de dicho vocero,

Alguién ha indicado celebrar una velada, conferencia o algo análogo para conmemorar el décimo año de la formación de la "Sociedad de Cocineros y Dependientes", de Tampa; pero dicha indicación cayó en el vacío por apatía, pues creo hay sobradas voluntades entre los integrantes de esta Unión para dar fin a esa y cualquier otra acción que sea en beneficio colectivo.

Te aplaudo; felicito al compañero José Cubeiro, por los trabajos que en pro de la referida idea hace, y felicito a esa joven Unión, por lo progresiva que está su marcha.

Y al terminar quiero dejar bien grabado el digno ejemplo que acabáis de dar, siendo la única sociedad que en las Américas, sin tener vocero oficial directo en el estadío de la prensa, conmemora una fecha suya en las columnas de la prensa, lo que es más importante de lo a simple vista parece, puesto que ello representa que hay afinidad entre la lucha interior de la colectividad y la exterior

de la prensa, que por medio de EL DEPENDIENTE tan meritoriamente está representada.

No basta, no, agrupar individuos, lo que no deja de ser importante en grado sumo; ni recaudar cuotas, ni hasta ganar huelgas, que incidentalmente puedan plantear las circunstancias; lo que para mí hay de importancia en este caso es la labor societaria interna,que se haya dado la mano y unificado con la dirección sindical externa de la prensa.

Sois, compañeros de Key West, para mí, la entidad obrera que en las Américas ha dado la más elevada nota de conciencia dando fe de que conocéis que nunca, sin la labor honrada, instructiva e ilustrada de la prensa, sería y será, llegarán a la ansiada emancipación los organismos obreros ni los trabajadores desorientados.

Por eso lo significo y, más que por nada, por eso os felicito.

Fraternalmente.—EL OTRO.

Tampa, Octubre 5-1912.

¡Adelante!

Como obrero me siento orgulloso de pertenecer a la clase proletaria.

¿Qué importa que, en Cuba, los míos—los obreros—se encuentren aletargados, durmiendo el sueño del pasado, producto de oscura y supina ignorancia, si cual muralla que se levanta en estas costas tropicales para interceptar el paso del progreso y detener las corrientes de civilización que los continentes nuevos y viejos nos envían, son franqueables e importantes para lograrlo?

¿Qué importa que aquí, en Cuba, el obrero, olvidándose de la penosa vida que lleva, de las miserias que pasa, vaya al Club político y en la plaza pública aplauda a este o al otro político, y cual obsoleto enronquezca su voz gritando: ¡Viva Fulano! ¡Viva Zutano!

¿Qué importa que esos individuos, trabajadores cubanos, aplaudan y sirvan de escalón para que otros alcancen las poltronas ansiadas, dándoles sus votos, vendiéndoles sus conciencias,para que mañana, cuando la necesidad les obligue a buscar una mejora, hagan leyes represivas y absurdas ametrallándolos en las calles impunemente, encarcelándolos sin motivo ni causa y quitándoles el derecho de ir a la huelga; si de España, Francia, Estados Unidos y de cien pueblos más, chicos y grandes, llegan a diario por el cable actos de rebeldía con declaraciones de huelgas parciales y generales y mil actos más que el obrero inteligente, como medio sabe emplear para sacudir las columnas en que se apoya el pedestal que sostiene a los causantes de su desgracia, de su eterno martirologio.

La aurora social irradia en el horizonte los preludios de la gran lucha que se avecina: son las pequeñas escaramuzas que en los pueblos de la vieja Europa a diario se registran.

La épica lucha está entablada: ¡loor a los valientes que sabrán sostenerla!

Los obreros que aquí, en Cuba, viven en la mayor indigencia y alejados de la ruta trazada para las reivindicaciones sociales,serán arrastrados por las corrientes de emancipación que sus camaradas de otros países han de dejar a través de la epopéyica lucha social entablada. ¡Adelante, proletarios del mundo! Para este pueblo, para estos obreros desconocidos que vegetan en la Perla de las Antillas, revolcándose en la fangosa orgía política, ni una mirada. ¡Adelante, que el mundo es vuestro!

No terminaré sin antes felicitar a los dependientes y cocineros de Key West, por su hermosa iniciativa, o sea la celebración del primer aniversario de la Unión que dichos compañeros en aquella localidad tienen constituída.

EL DEPENDIENTE, nuestro valiente paladín, hará una tirada extraordinaria para celebrar dicho aniversario.

El 22 del presente, esos compañeros celebrarán una asamblea magna; Key West en tal día estará de fiesta.

El entusiasmo que entre dichos compañeros reina, es grande.

Yo, al felicitarlos por los triunfos alcanzados en tan corto lapso de tiempo, me felicito, porque el triunfo por ellos alcanzado es de los proletarios y a él debemos de sumarnos todos.

Compañeros: que en la asamblea que vais a celebrar, rehagáis vuestras filas, para que en la próxima batalla decisiva que haya que librar, adiestrados en el manejo de las armas, pueda ser eficaz y efectivo vuestro triunfo.

Si, por el contrario, con espasmo os asombráis de la portentosa obra hecha, puede ser que os duraníis contemplando los laureles y entonces la burguesía, rehecha, puede sorprenderos y los triunfos alcanzados vendrán al suelo como castillo de naipes.

El movimiento se demuestra andando; ¡adelante, pues, que el éxito os sonríe!

Los enfermos de espíritu, los timoratos, los cobardes, no dejan nada escrito; la sangre roja de la clase proletaria exige la continuación de la lucha.

Recibid un fraternal abrazo de este que os quiere.—HILARIO ALONSO.

Al jesuita! ¿De dónde habéis salido gente negra?.... de allí donde jamás nadie se alegra.—LUISA MICHEL.

EL 3 DE OCTUBRE

¡Oh, día feliz! Yo te saludo en nombre de mis compañeros de miseria. Yo, en estos momentos, quisiera poder cantarte con poética grandeza el despertar de un pueblo; de un pueblo ignorado para muchos y alejado del torbellino social, cual es Key West.

Al alborear este gran día y estender sus rayos el vivificante sol del 3 de Octubre de 1911, hizo dibujar en el horizonte la imagen de la nueva sociedad; de la sociedad igualitaria, donde la paz y la armonía sea el estímulo con que la nueva sociedad ha de garantizar la libertad integral del individuo del mañana.

El 3 de Octubre es un día de gloria, de dicha para los proletarios de Key West; para la masa de un pueblo oculto en el proceloso mar atlántico,ignorada un día, pero hoy es reconocida por todos los pueblos de las más apartadas regiones, porque a ellos hemos hecho llegar las voces de triunfo de una clase que lucha.

Hoy es día, compañeros, que el corazón de todos los dependientes y cocineros de Key West ha de latir con más aceleración de marcha, debido éste a la emoción que causa la recordación de tan grandiosa fecha.

El día 3 de Octubre del año 1911 se abrieron las puertas de la "Federación Americana" en Washington para dar paso a un mensaje de petición para ingresar en ella con el número 14,139,la Unión que componen los dependientes y cocineros del "Cayo."

Y antes de esta fecha, que hoy con regocijo conmemoramos, como primer aniversario, nuestros capataces nos trataban como perros, nos atropellaban injustamente y cometían con nosotros mil tropelías, y hoy, en tan poco tiempo transcurrido, ha cambiado la tortilla; son ellos los soberbios burgueses los que a nosotros acuden solicitando esto o lo otro; son los explotadores que cuando encuentran un ser débil, lo atropellan, validos de su inmunidad, el dinero.

Así se como se empieza las grandes obras humanas, sumándose hoy uno, mañana otro y así sucesivamente, hasta que lo hecho por aquel individuo solo, sea secundado por miles y millones.

Unicamente así, sumándonos los unos a los otros, podremos hacer uso de nuestros, hoy conculcados, derechos.

Si los dependientes y cocineros de la Habana tomasen nota del viviente ejemplo que nosotros les presentamos, su situación sería otra y como nosotros respetados y considerados serían.

Compañeros de la Habana: para mejorar vuestra condición, unios; así llegaréis a ser libres dentro del concierto de las humanas relaciones.

Unirse y adelante.

F. A. CATALÁN.

Key West, 3 de Octubre.

LA ORGANIZACION

MI SALUDO

Desde esta populosa ciudad, donde el mal germina más que el bien, como producto lógico del régimen hipócrita y desigualitario que la rige, os envía un fraternal saludo el que suscribe y, a la vez, estimula vuestra obra, obra de conciencia: obra proletaria.

Me admira y a la vez me fortalece vuestra determinacion de hacer de la constitución de la Unión 14.139 una fecha que emplearéis, no simplemente para reíros cándida o locamente, sino para aprovecharla como lección instructiva que, unida a otras, marcarán en ese cuerpo colectivo un carácter transformador y progresista en las luchas que se avecinan; de las que son magníficos ensayos las que se vienen sucediendo en la Europa,desde donde llega hasta vosotros el hálito vivificante que impulsa la marcha comenzada de los nuevos organismos bien orientados.

Con solo pensar en estos hechos que dejo mencionados, basta para aceptar y hacer mío el acto que en un día como el 22 del que cursa tenéis proyectado y seguramente realizaréis.

Es una empresa de voluntades la que habéis asumido y mereceréis el parabién de cuantos no pierden el tiempo en vaguedades y condenables disquisiciones, que solo conducir pueden al caos, a la descomposición, a la muerte.

Hombres hombres seres pensantes en el seno de los organismos obreros, es labor superior, porque el hombre pensante es aquel que, consciente de su valer, suma su poder, sus iniciativas y su perseverancia a las grandes empresas, acometidas por los denodados de la causa que vacen por del edén escrutado en el laboratorio del sabio, que un día, ¡hallazgo!, descubre, después de mucho estudio, en las leyes naturales, el enigma de la ansiada felicidad, por la que la humanidad suspira desde su origen.

Siempre que así respondáis al móvil originario a que se debe la Unión desde sus comienzos, podéis tener descontado el triunfo, al par que, si no logran germinar las pasiones y los antagonismos en su seno, servirán vuestros actos societarios de ejemplo a no pocos compañeros que hoy marchan de tumbo en tumbo, por carencia de una ruta recta o cuando menos diáfana.

No basta ser miembro de una colectividad de oficio o arte en que uno se ocupe; ni es suficiente pagar la cuota mensual o semanal; como de poco sirve el esfuerzo y el entusiasmo alocado desempeñando cargos en los cuerpos directivos o administrativos, cuando ningún concepto ni criterio tiene el individuo de la cuestión económica, que es más honda y más extensa de lo que a simple vista parece.

Cuando el trabajador lee, estudia, deduce y analiza, no hay duda, éste es un punto de apoyo en que puede descansar la organización de que forma parte y le encomiendo su dirección y administración.

De manera que yo entiendo que para impulsar el organismo de que se forme parte, se hace indispensable el estudio de las materias que converjan al análisis de la producción, del consumo y de este caos, denominado "Estado político burgués", al que bautizó el sociólogo Sebastián Faure con "El Dolor Universal".

Cuando se reunen en esas condiciones y se practican las referidas aficiones, los hombres se "marcan" una línea de conducta; conducta que se somete siempre a un criterio. Y cuando se posee un criterio definido de la materia que comprende la gestión que el hombre realiza, es cuando esta gestión de los cargos inspira confianza a sus poderdantes.

De este modo son denominados conscientes los obreros, porque son ilustrados e instruídos.

Que sea en esa forma la en que se inspiren los compañeros de Key West, para continuar fortaleciendo su Unión, y daréis cima a su obra regeneradora y de emancipación, comenzada bajo inmejorables auspicios.

Ese es mi anhelo, el que deseo ver traducido en realidad entre los miembros de la Unión 14,139.

JACINTO DE LA SIERRA.

Habana, Octubre de 1912.

EL FUNDIDOR

¡El trabajo de la fundición!... El infierno donde se tuestan y aniquilan cientos y cientos de hombres, el potro donde la miseria propia y la agena codicia conducen al obrero diariamente para mermar sus años en un cincuenta por ciento de vivir y pagar esta merma de vida humana con un jornal de catorce reales.

No son declamaciones, son hechos: los hechos no declaman, son; y como son, hay que aceptarlos. ¡Declamaciones!... ¿Para qué? Con recordar a uno de aquellos fundidores, con presentarlo tal como lo ví durante mi vida, basta. No hace falta deducir consecuencias; salen ellas solas.

Estaba frente al *horno abierto*, que parecía una hoguera pronto a calcinarlo. La piel de su rostro, negruzca y rugosa como un pergamino puesto a la lumbre, hacía imposible reconocer su edad: una línea roja se extendía sobre sus párpados despestañados por la llama; su cuello y su tronco desnudos, ostentaban el bárbaro tatuaje que la brasa tuvo el cruel capricho de grabar en ellos con salpicaduras candentes, sus brazos iban y venían de atrás a adelante y de adelante a atrás, y giraban de izquierda a derecha y de derecha a izquierda moviendo el espetón; una barra de tres metros de largo encargada de remover el mineral,que hervía como olla áurea en el fondo del horno; sus manos que tuve la curiosidad de ver primero y la honra de estrechar más tarde, eran por las palmas dos masas negras, casi informes, muy semejantes a los pedazos de morrillo que se cortan al toro tostado en la plaza por los banderilleros... Aquella masa negra, aquel callo se hundió al contacto de mis dedos; sin duda les asustaba rozarse con carne humana natural!... ¡Pobres manos de hombre convertidas por la explotación en callosidades de bestia herrada a fuego!

¡Pobres manos de hombre! ¡Pobres piernas y pobres piés los suyos, obligados a sostener durante horas y horas el penoso ir y venir de los brazos y el tronco empujadores del espetón y revolvedores del mineral que abrasaba con su lumbre a ilo metiéndose en el pecho jadeante del fundidor, bocanadas de humo asesino, torrentes de arsénico abrasador que una noche cualquiera le obligaría a caer de espaldas sobre su camastro entre espasmos dolorosos y bascas mortales! ¡Pobre hombre entero, destinado por la brutalidad de su tarea a quedar inútil para todo; hasta para ganarse el mendrugo a cuyo disfrute sacrificó durante años y años su existencia!

¡Pobre fundidor a quien yo veía inclinarse automáticamente revolviendo la espantosa hoguera del horno, volviendo de cuando en cuando la cabeza para respirar algo de aire puro—a nos impuro he querido decir—y suspender luego su faena para emprender otra, para abrir la llave del desahogo, por cuyo tubo salía un ancho y reluciente chorro color oro, hermoso, alegre, cálido, espléndida lluvia solar que un capricho de la naturaleza parecía desprender contra el sudo negro contra el infierno de las campanas fundidoras!

—¿Qué es esto?—pregunté a uno de mis acompañantes, señalando el chorro luminoso.

—Es la escoria—me contestó.—El plomo, la plata, la riqueza, cae por las hoyas de densidad al fondo del horno. Lo inútil, lo inservible, la escoria, menos densa, flota y se desaloja por este tubo.

El obrero me miró cara a cara, apoyóse enérgicamente en el espetón arrojado por la punta, y me dijo:

—Ya lo ve usted. La escoria arriba, lo bueno abajo. Es lo que ocurre.

Y volvió a su tarea.

JOAQUIN DICENTA.

El extraordinario

Los compañeros de EL DEPENDIENTE me piden unas cuartillas para el extraordinario, que para festejar el primer aniversario de la fundación de su Unión, han iniciado y solicitado los compañeros de Key West.

No sé por dónde empezar, pero en verdad que de algún modo hay que hacerlo, ya que he contraído el compromiso formal de realizarlo.

Me parece que es un momento digno de aprovecharse para pensar en que, si, localmente, hay algo hecho y que merece nombrarse en algunos pueblos, nada es nuevo, antes al contrario, todo es bien viejo.

Si Méjico, Tampa, Key West y esta Habana, en que resido tan rodeado de humanas miserias, se hallan inmediatos unos de otros,¿por qué motivo no hemos llegado a una inteligencia entre las sociedades formadas por dependientes y cocineros de restaurants, fondas y cafés?

No hemos llegado porque la rutina es producto de la ignorancia, y aun la ignorancia, con su influencia, marca derroteros a la marcha de la sociedad en que vivimos.

Víctimas de la ignorancia somos y no obstante no alcanzamos a darnos cuenta de ello. Si decimos que muchos ignorantes, que lo ignoran todo, se dan aires de sapiencia, no diremos más que la verdad; y cuando contemplo que éstos tienen confiado poderes para ciertas gestiones que ni han comprendido ni comprenden, entonces es cuando me reafirmo en que la desgracia de la humanidad radica en ella misma y que perdurará mientras que la instrucción sea patrimonio de muy pocos.

* * *

Si todos, olvidando la cuna de nuestros primeros conocimientos, optáramos por cambiar los derroteros de la vida conforme a los progresos científicos, fácilmente se podría predecir que la libertad y la felicidad suma presidiría nuestras acciones.

Si nos instruimos seremos cultos, y con la cultura se hará feliz la humanidad.

Esa es la labor que coronará la obra empezada por los compañeros de Key West, que hoy conmemoran una labor, que a pesar de su mucha importancia, no es más que un paso en el concierto de las luchas sociales.

Cuando, como paso preliminar de la Gran Obra que hay que realizar, se hayan federado los pueblos mencionados, entonces creeré que el avance en el camino de la transformación del actual régimen político, es un hecho cierto.

ESTANISLAO DIAZ.

Habana, Octubre 1912.

LA COOPERATIVA

¿Podríamos transformar la sociedad económica, pacíficamente y como a la sordina, por el movimiento de las asociaciones?

No hay duda que los libertarios, más que los otros hombres, han de contar con la fuerza de Asociación, porque todo lo esperan de las libres afinidades entre las personalidades libres; pero no hay duda que las asociaciones cooperativas de trabajadores puedan realizar un cambio importante en la sociedad. Las tentativas hechas en este sentido son experimentos útiles y debemos felicitarnos de que se hayan practicado; pero bastan, y ya podemos formar juicio. La sociedad es un conjunto que no se logrará cambiar empredimdo el cambio parcialmente por uno de sus detalles más insignificantes. No tocar al capital, dejar intactos al infinito los privilegios todos que constituyen el Estado, e imaginarnos que podemos ingertar sobre todo esto fatal organismo nuevo, equivaldría a esperar que nos sería posible hacer que germinara una rosa sobre un euforbio venenoso.

La historia de las asociaciones obreras es ya larga, y hasta sabemos que en este asunto es aún más difícil acertar que sucumbir. Un fracaso es una experiencia más, y permite a los que lo han sufrido, entrar de nuevo en la gran corriente de la vida y de la revolución. Pero un éxito, eso sí que es fatal! Una asociación obrera que logra éxito feliz, que gana dinero y se hace propietaria, se conforma fatalmente con las condiciones del capital; se hace burguesa; descuenta letras de giro, persigue a sus deudores, recurre a los hombres de ley, coloca sus valores en banca, especula sobre los fondos públicos; acumula su capital y le hace valer por la explotación del pobre. Enriquecida, entra en la cofradía de los privilegiados; ya no es más que una compañía capitalista, obligada a cerrarse a los que no aportan más que sus brazos. Completamente separada del pueblo, convertida en simple excrecencia social, se constituye en Estado; lejos de secundar la revolución, la combate a muerte; todo lo que tenía de fuerza viva al comenzar su obra, lo vuelve contra sus antiguos amigos los desheredados y los revolucionarios; a pesar de toda la buena voluntad de los socios, la Sociedad se pasa al campo enemigo: ¡ya no es más que una cuadrilla de traidores! ¡Ah, amigos míos; nada depreva tanto como el éxito! Mientras nuestro triunfo no sea al mismo tiempo el triunfo de todos, tengamos la suerte de no alcanzar buen éxito jamás; ¡seamos siempre vencidos!

ELISEO RECLUS.

Como lo siento

Hombres: Si queréis ser libres y dignificados,tratad primero de libertar y dignificar a la mujer. Mientras haya una sola mujer esclava de los prejuicios sociales, políticos y religiosos; mientras nuestra madre, nuestra hermana, nuestra hija, nuestra compañera y nuestra amiga tengan que sufrir sobre sus débiles espaldas, la tiranía de esta sociedad infame, la humanidad no podrá ser libre, por cuanto que la mujer es la madre de las generaciones presentes, y la preparación de las generaciones futuras.

M. REGUEIRO.

La República Norteamericana intenta asesinar a un consciente obrero español

COMPAÑEROS:

En la cárcel de Brooklyn (New York) se halla un obrero español llamado Alejandro Aldamas, acusado de haber herido mortalmente a un agente provocador de las Compañías navieras y a tres policías, a raíz de la reciente huelga de los obreros del transporte.

El hecho sucedió de la siguiente manera:

En el lunes 8 de julio, de 1912, a las 9 de la noche, se presentaron en el local de la Unión de Fogoneros de Brooklyn, varios individuos de mala catadura, pidiendo a nuestro Delegado que enviara a la Compañía de Morgan cierto número de fogoneros. Como quiera que esta Unión tenía entonces declarada la huelga a esta Compañía, el Delegado se negó a ello. Entonces estos individuos empezaron a insultarlo y provocarlo para una pelea. No pudiendo conseguir que nuestro Delegado se excitara, empezaron a amenazarlo, llegando a relucir armas. Entonces, varios socios que se hallaban en el local, se interponen del lado de nuestro Delegado, saliendo todos a la calle y desarrollándose una reyerta de la que cayó herido uno de los provocadores. En el mismo momento llegaba a toda prisa un policía, revólver en mano, dirigiéndose hacia Alejandro Aldamas, pero éste, antes que el policía se acercase a él, le hizo un disparo, cayendo al lado del provocador. Al oir los disparos se presentó otro policía, alojándole nuestro compañero un balazo en el pecho, que le hizo caer mortalmente herido. Otro policía se personó en el lugar del suceso y otra bala fué a incrustarse en su cuerpo, pero pudo arrestar a nuestro compañero Aldamas, el cual había concluído las municiones.

Este compañero espera el resultado del proceso con tranquilidad, creyendo haber obrado en conciencia y en su propia defensa, puesto que al no hacer resistencia a la policía, hubiera sido víctima de su ferocidad, siendo asesinado en plena calle, como lo fué nuestro malogrado compañero Andrés Rodríguez, el cual fué muerto cobardemente por un policía en New York, durante la huelga, disparándole un tiro de revólver por la espalda y escapando como cualquier criminal, como siempre acostumbran a hacer los perros policíacos cuando tratan de acometer a obreros conscientes que saben defenderse cara a cara.

Tenemos pruebas de que la policía estaba de acuerdo con los Agentes de las Compañías para provocar a los huelguistas, siendo dichos agentes protegidos por las autoridades mismas que rigen a nuestros compañeros, como sucedió con el huelguista Rumbo, el cual fué herido por el agente Natale, pudiéndose este último escapar a pesar de estar presentes varias policías al consumarse el hecho.

Las Compañías navieras tratan de influenciar para que el fiscal y el jurado humillen para siempre al compañero Aldamas, intentando precipitar el proceso para no dar lugar a la defensa. Teniendo en cuenta los sentimientos ruines de los encargados de administrar la justicia burguesa, se teme que nuestro compañero sea ejecutado en la silla eléctrica.

No hay que olvidar que el compañero Aldamas fué un enérgico defensor de la causa obrera, sacrificando su libertad en aras de nuestra Unión, luchando cuerpo a cuerpo con nuestros enemigos, a los cuales dió una lección contundente, escarmentando a los rufianes y a sus defensores.

Hay, pues, que salvar a toda costa a tan valiente luchador. En los Estados Unidos, los obreros de diferentes nacionalidades han comenzado una agitación a favor de este compañero, haciéndose una campaña en los periódicos avanzados para arrancarlo de las garras de la justicia burguesa.

En nombre de la solidaridad del proletariado universal pedimos el apoyo a todos los obreros del mundo, para protestar del complot burgués-policíaco de New York en contra de los huelguistas del transporte, siendo el compañero Aldamas el resultado de esta infamia.

En América se reclaman fondos para ayudar a la defensa de este compañero. En Europa os pedimos el apoyo moral, celebrando mitins de protesta para dar a conocer las infamias que se cometen en los Estados Unidos bajo la complicidad de una república que así viola los derechos de la Humanidad.

Esperando que los obreros conscientes del mundo ayudarán a esta causa generosa para libertar a un valiente luchador.

Os saludan fraternalmente,

M. H. Woolman, Secretario de la Federación de los obreros del transporte de América; J. Vidal, Secretario de la Unión de Fogoneros del Atlántico; Robert Lee Warwick, por el periódico "Labor Culture" (Cultura Obrera;) A. Rodríguez, Secretario de la Sociedad "Solidaridad Obrera de New York" Leonard D. Abbott, Presidente de la Asociación "Francisco Ferrer."

New York, 24 de Agosto de 1912.